

## PASCUA

El tiempo pascual comienza con la celebración del Triduo Pascual, y se prolonga con los "domingos de Pascua". El Triduo Pascual ya no pertenece a la cuaresma, sino que es una especie de introducción teológico-litúrgica al Tiempo de Pascua. El Misterio Pascual es el Misterio de la humillación (Kénosis) de Cristo y de su exaltación gloriosa (Lc 24, 26).

En el Triduo Pascual (Jueves Santo, Viernes Santo, y Sábado Santo) contemplamos a Jesús que a través de la Pasión llega a la meta de la Resurrección y Exaltación. Por eso, la teología de la Cruz y la teología de la gloria están entre sí coordinadas. Lo mismo que en la predicación los Apóstoles lograron superar el escándalo de la Cruz recurriendo a la Resurrección del Señor, así también el Viernes Santo litúrgico mira ya a la gloria de la Resurrección. Y, al mismo tiempo, en la Solemnidad de la Resurrección, debe permanecer siempre vivo el recuerdo de la Pasión, porque el Resucitado ha querido conservar las llagas transfiguradas de su Pasión y de su Muerte.

Por otra parte, en los tres ciclos del año litúrgico, el Viernes Santo tiene el relato de la Pasión de Juan 18, 1-19, 42, en el cual la imagen de Cristo Rey resplandece con gran esplendor, ofreciendo un puente teológico que combina la teología de la Cruz con la de la Resurrección.

En las "segundas" lecturas, todas del NT, la más usada es la 1 Jn (seis veces). La 1Cor es empleada 2 veces, lo mismo que la epístola a los Romanos y a los Hebreos. Las cartas a los Ef y a los Col se leen una sola vez cada una.

Entre los Evangelios, tiene la primacía el de Jn (9 veces); Mc que da la impronta al Año litúrgico B, es usado tres veces; Mt y Lc una sola vez cada uno. Se acentúa mucho la expectación del Espíritu Santo en el período entre la Ascensión del Señor y Pentecostés.

La mayoría de las lecturas del Tiempo de Pascua están tomadas de tres libros del NT: de los Hechos de los Apóstoles, de la 1 Jn y del Evangelio de Juan. Una de las características de las lecturas de Pascua es el pluralismo teológico. Además, el hecho de que los Actos de los Apóstoles, y, sobre todo, los escritos de Juan, hayan sido compuestos en los últimos decenios del siglo I, parece advertirse la intención de presentar el mensaje pascual en una forma ya más pensada y madura.

Se echa de menos que el kerigma de la Resurrección más antiguo: 1 Cor 15, 3-8 (del año 57 d. C.), haya sido excluido de las lecturas de todo el tiempo de Pascua. Su puesto hubiera podido ser el de la noche de Pascua.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**